

**ACUMULACIÓN DE CAPITAL Y CONDICIONES
DE LA OFERTA DE FUERZA DE TRABAJO
UN TIPO REGIONAL DE ECONOMÍAS CAMPESINAS**

Por: Neftalí Téllez Ariza

"... el presente será algún día historia. Creo que la principal tarea del investigador social es intentar concebirlo como historia ahora, mientras es todavía el presente y mientras está todavía en nuestras manos el poder de moldearlo y dirigirlo".

**Paul M. Swezzy, Prefacio a
El Presente como Historia,**
Tecnos Madrid, 1968.

INTRODUCCIÓN

Tradicional mente se ha considerado que la economía campesina está eternamente imposibilitada de asumir transformaciones técnicas en sus procesos de trabajo, e igualmente que la descomposición por endeudamiento es una verdad irreversible y por esta vía se acrecienta exorbitada mente la oferta de fuerza de trabajo cuando aquella se produce.

El presente artículo, basado en una experiencia investigativa que ha dado para un estudio más amplio --"Economía campesina y mercado de trabajo: un caso regional para el análisis de la oferta de fuerza de trabajo*"— controvierte aquel punto de vista, procediendo a examinar

* CIDSE, División de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle, del Proyecto "Mercados Regionales de Fuerza de Trabajo " PNUD-OIT sobre Migraciones Laborales. La población muestral es indígena en zona de resguardos, con actividades en cultivos temporales, y situada en la meseta andina del sur de Colombia. En adelante cuando se haga referencia a este trabajo solamente se notará la página.

en una zona la permanencia de las economías campesinas a través de su reforzamiento por la vía del crédito y la tecnología biológica.

Este examen parte de la consideración que los tipos de cultivo en los cuales se fundamenta la actividad económica de la población y la región económica en la cual ella se asienta, constituyen interés para esa forma de penetración del capital. El resultado, sobre la base de esa permanencia es que se pone al descubierto cómo las economías campesinas habían entrado en una lenta transformación en la organización del trabajo, en la disposición de la tierra para su uso, en las prácticas del cultivo: en resumen en unas transformaciones internas congénitas de sus procesos de trabajo que han ocasionado una acelerada migración selectiva (oferta de mano de obra elástica) que redunde en el mejor beneficio para la extracción de plusvalía, no solamente por la calidad de la oferta sino porque la permanencia de las unidades familiares garantizan que ellas sufraguen el costo de producción de la fuerza de trabajo y parte de su costo de reproducción en medio de una pobreza sin esperanzas de solución en un mediano plazo.

Paralelamente al evidenciarse un significativo crecimiento de la productividad (en una zona donde la frontera cultivable está agotada), la fertilización química de la tierra habrá atenuado su cansancio que ha implicado la secular presión demográfica, y por lo tanto se habrá ocasionado algún efecto ideológico sobre la comunidad que ocultará la necesidad de tierra y su expresión en lucha política por la misma.

Todo el análisis se basa en la organización del trabajo familiar sobre unos tipos de cultivo de los cuales, el principal (papa) personifica una relación sectorial con otro sector de la economía que tiene un proceso de producción bajo régimen capitalista: el sector de insumos agroquímicos.

A su vez, en esta organización del trabajo familiar sobre el sector papero opera un ingrediente cultural de singular relevancia por tratarse de una población de resguardos indígenas de origen Inca. Y decimos "sector papero" pues sabido es que hoy podemos hablar de él en calidad de tal por su peso en el consumo nacional, por el volumen de población que a su cultivo se dedica y porque en los últimos años ha penetrado una significativa cuantía de capital que ha integrado al sector con otros de la economía nacional.

El análisis igualmente indagará acerca del uso de la fuerza de trabajo familiar disponible y la composición de la misma.

Para el propósito del artículo se ha utilizado una información secundaria que permite ilustrar las características generales de la región e información primaria sobre la cual se construye el objeto central del análisis.

I

Antes de hacer explícito el marco conceptual del análisis se parte de que el estudio de la oferta de mano de obra es el estudio de las condiciones de producción y reproducción de la fuerza de trabajo; y se dice producción en tanto la fuerza de trabajo de personas sin edad de trabajar no tiene costo de reproducción. Así mismo, en esta oferta existe relación de dependencia significativa entre el volumen de población que está dispuesta a vender su capacidad de trabajo y el conjunto total de hogares, entendiendo por hogar no solamente la comunidad de miembros consanguíneos y/o afines bajo el mismo techo, sino además los miembros familiares que se hallan fuera de la casa-hogar desempeñando labores diversas pero que mantienen relaciones de colaboración económica con la casa paterna.

En un artículo anterior¹ se indicaba que el crecimiento de la economía se caracterizaba por un proceso regionalmente desigual y dinamizado por el desarrollo del sector financiero, definiendo regiones con mayor dimensión en su proceso productivo que otras y caracterizando mercados de trabajo de magnitudes igualmente diferentes.

Particularizando el comentario, se pretende sustentar que, por una parte algunas regiones resultan beneficiadas de las inferiores condiciones que soportan otras en el proceso desigual de crecimiento, succionando parte de su ingreso creado. En segundo lugar, se recrean, las condiciones para que haya esta transferencia de ingresos regionales con base en la permanencia de las características sociales del sector agrario, en el cual por principio descansa la Oferta de Fuerza de Trabajo. Estas se fundamentan en ciertas peculiaridades socio antropológicas y condiciones físicas del territorio, que determinan un comportamiento de los productores campesinos expresado en la conformación de ajustes en el proceso

1. Uribe, J. I. y Téllez, N. Hacia una tipología regional de economías campesinas, con referencia a Colombia, Revista Estudios Rurales Latinoamericanos. Vol. III, No. 3. Diciembre de 1980.

de producción, definiendo de esta manera unas condiciones de la oferta de fuerza de trabajo. Estas condiciones se pueden categorizar en: transformaciones en los procesos de Trabajo, modificaciones en la división sexual del trabajo y reorientación de la fuerza de trabajo productiva¹.

A modo de resumen se podría decir que el proceso de acumulación de capital, por ser regionalmente desigual, define zonas expulsoras de fuerza de trabajo de las cuales se esfuma parte de su ingreso; y según sean las características socio antropológicas de sus comunidades campesinas y morfología físico-geológica del territorio, se genera una creciente dependencia con el sector financiero por parte de los productores campesinos originada en la multiplicación e intensificación de los procesos de trabajo² y la ampliación en la frecuencia de cultivos. Esta transformación se expresa en la aparición de necesidades en el uso de insumos (principalmente agroquímicos) cuyo costo induce la necesidad del dinero-crédito y crea a su vez la necesidad de mayor consumo de fuerza de trabajo pagada con dinero.

Esta dependencia-dominación por parte del sector financiero, vía mercado de dinero³ alimenta una creciente necesidad de crédito para el pago de los insumos y los salarios necesarios, que ocasiona efectos múltiples sobre la división del trabajo por sexos, por edades, efectos culturales, desajustes o reequilibrios en el modo de vida, etc.; particularmente un hecho singular: la utilización de los insumos atenúa el cansancio de la tierra manteniendo la productividad, y en la mayoría de los casos aumentándola, lo cual reduce las necesidades de tierra o espacio agrícola, ocasionando una migración selectiva.

1. Se utiliza la conceptualización de Claude Meillassoux; acerca de los tipos de fuerza de trabajo de acuerdo a su costo: pre-productiva, productiva y post-productiva. Véase "Modalidades Históricas de la Explotación y Sobreexplotación de la Fuerza de Trabajo" Estudios Rurales Latinoamericanos, Vol. 2. -No. 2.

2. Hemos definido el "proceso de trabajo" como la etapa más pequeña del ciclo de producción en la cual la fuerza de trabajo asignada cumple un oficio homogéneo.

3. En el documento "Hacia una Tipología Regional..." se ha definido como la Interiorización Tecnológico- financiera.

II

La primera parte del problema que nos hemos propuesto discutir requiere de un comentario inicial acerca de lo que puede llamarse la potencialidad del mercado de trabajo regional (Departamento de Nariño) y la dimensión del proceso productivo, ilustrando el comportamiento de la economía regional en el conjunto nacional, el tipo de tendencia de los sectores, la participación regional y sectorial en el ingreso, y por ende el efecto sobre la demanda de trabajo. Ahí se precisa el problema del despojo de ingreso regional.

Primeramente se tiene que a nivel muestral en el "destino del migrante" resultan significativas las zonas colombianas receptoras de fuerza de trabajo proveniente de Nariño (o sea la región expulsora) con un 29.1% de la Fuerza de Trabajo Productiva y Activa Migrante*. Junto con la región de agricultura empresarial de Santo Domingo de los Colorados en el Ecuador, la proporción de migrantes aumenta a 48.4%, mientras que el Departamento de Nariño sólo absorbe un 45.2% en actividades del Comercio y Servicios y en el sector fabril un 6.4%¹.

La razón de este comportamiento es obviamente el raquítico dinamismo regional manifestado en la forma de la tendencia de los sectores que "debieran" llevar el liderazgo en el proceso de crecimiento: mientras que a nivel nacional el sector industrial (manufacturero y fabril) gana participación en el Producto Bruto, al pasar del 17.3% en 1960 a 19.2% quince años después (véase el Cuadro I del apéndice), en la región de Nariño este sector tiene una tendencia contraria en los mismos tres quinquenios: en 1960 llegó a 11.8%, en 1969 a 13.4% pero en 1973 bajó a 8.6% ; dos años después difícilmente sube a 11.0%, (véase el Cuadro 2 del apéndice y el Gráfico 1). Los demás sectores no tienen discusión en cuanto a semejanza de comportamiento con los mismos en toda la economía; sólo vale la pena resaltar cómo en la región, y a nivel nacional, el sector financiero y terciario lideran la tendencia del producto.

Por otra parte, la participación de la región en el ingreso nacional

* Se define FTPAM la población mayor de 12 años y menor de 65 que no estudia y está en capacidad de trabajar.

1/ Las zonas receptoras de mano de obra son el Valle del Cauca, la Zona Cafetera (Risaralda, Quindío y Caldas), Bogotá, la zona de agricultura empresarial del Ecuador (Santo Domingo de los Colorados), Quito - Véase el comentario del Cuadro No. 4.

Es cada vez mas reducida; en 1960 dicha participación fue de 2.7%, en 1975 descendió a 2.0% (véase Cuadro 1)

Así mismo, el valor del producto se ve reducido en gran medida por el carácter negativo de los ingresos regionales externos; y en el lapso que se ilustra en el mencionado cuadro se advierte un proceso de succión del ingreso regional en favor del ingreso nacional. La diferencia creciente resulta cómo el valor en dinero que se esfuma de la región tiene cada vez mayor poder de reducción del producto y de su valor: En 1960 constituía el 3.9% del Producto regional y decena y media de años más tarde había ascendido al 4,5%. Por lo tanto es lógico que el Ingreso Regional Efectivo no mejore significativamente su participación en el Producto Departamental; de esta manera se evidencia que la región genera más ingreso de que de hecho recibe.

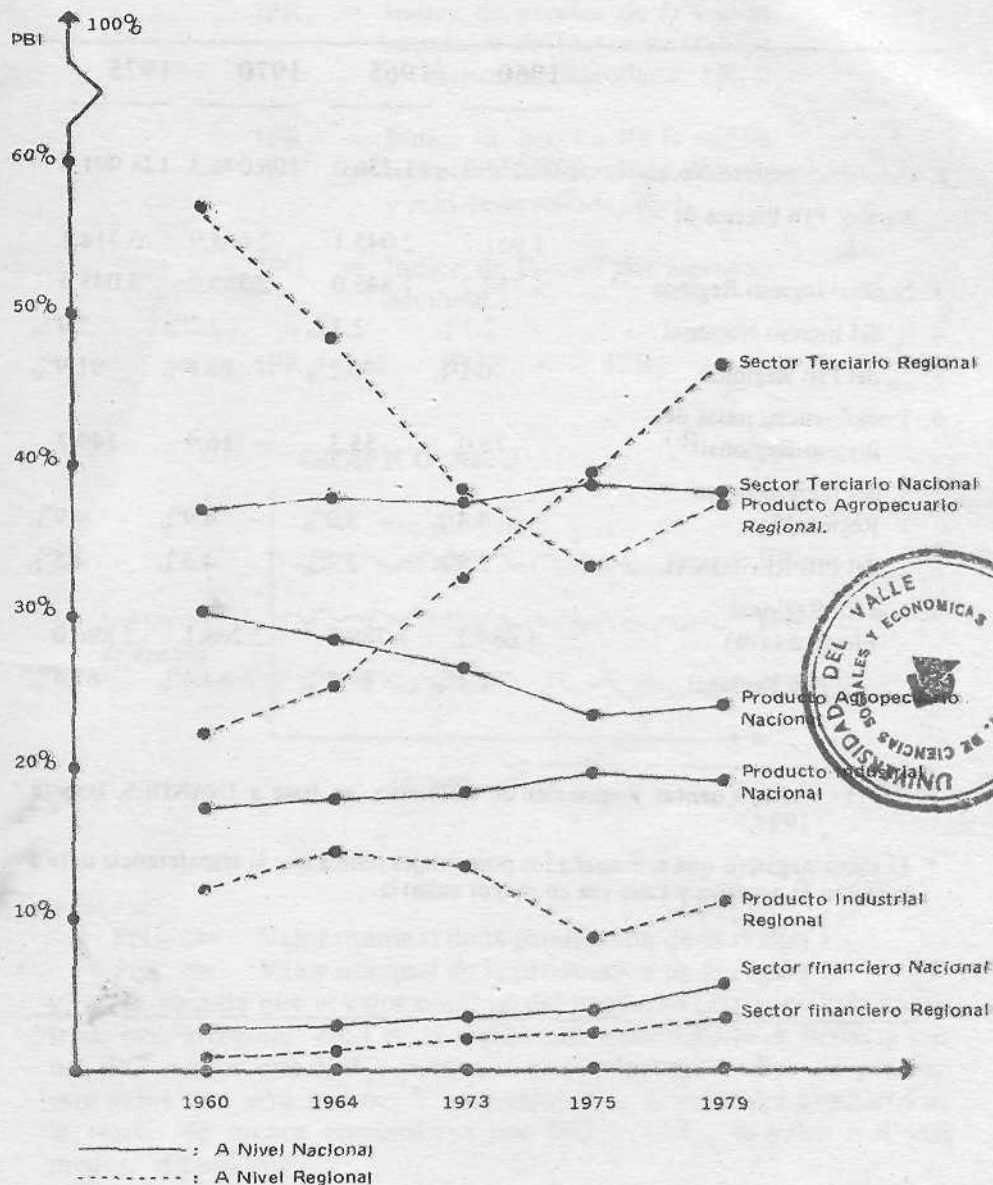
Sobre las llamadas transferencias vale la pena hacer una reflexión, principalmente en razón de que el interés de estas notas busca proponer la discusión solamente y en ningún caso terminarla. Se podrían ubicar tres pequeños aspectos: primero, en ese rubro 6 del Cuadro I no se contabilizan las transferencias de ingreso monetario de los migrantes a los miembros familiares que permanecen en los hogares de la zona ya que esto se traduce en poder de compra, y va a la contabilización del producto. Pero, si las transferencias están representadas en bienes físicos esto traduce una menor necesidad de gasto monetario por parte de los miembros familiares asentados en la zona, pero a su vez puede manifestarse en una mayor capacidad de gasto en consumo o en bienes de producción que igualmente se traduce en producto. La tesis central sobre esto es que la transferencia en bienes físicos es un subsidio al gasto necesario en tecnología que intensifica el consumo de fuerza de trabajo.

Un hecho que vuelve significativa la respuesta negativa de los encuestados sobre el envío de dinero por parte de los migrantes se basa en dos cosas: primera, el encuestado fue uno de los jefes del hogar, en gran generalidad el hombre, y en ningún caso, por ejemplo, miembros allegados a los hogares. En segundo lugar, la pregunta no contemplaba la posibilidad de respuesta sobre bienes físicos. Por este motivo varias entrevistas en profundidad manifiestan respuestas afirmativas sobre este problema, no directamente sobre el envío de dinero sino sobre "ayudas" de los migrantes.

El segundo aspecto se refiere a las "transferencias implícitas" que traducen el diferencial de precios en el mercado nacional donde conflu-

GRAFICO No. 1

COLOMBIA: PARTICIPACION SECTORIAL EN EL PBI



FUENTE: Apéndice, Cuadros 1 y 2.

CUADRO 1
NARIÑO: RELACIONES ENTRE EL INGRESO REGIONAL
Y NACIONAL (MILLONES DE PESOS DE 1970)

	1960	1965	1970	1975
1. Colombia: Ingreso Nacional	64.255,9	81.236,0	106.096,3	148.991,6
2. Nariño: PIB Precios de Mercado	1.961,7	2.045,1	2.685,9	3.314,1
3. Nariño: Ingreso Regional ^(a)	1.767,2	1.845,0	2.385,0	3.045,3
4. % del Ingreso Nacional	2,7%	2,3%	2,2%	2,0%
5. % del PIB Regional	90,1%	90,2%	88,8%	91,9%
6. Transferencias netas de Ingreso Regional ^(b)	-78,0	55,3	-116,9	-149,3
7. % del Ingreso Bruto Regional*	- 4,4%	- 3,0%	- 4,9%	- 4,9%
8. % del PIB REGIONAL	- 3,9%	- 2,7%	- 4,3%	- 4,5%
9. Ingreso Regional Efectivo (a-b)	1.689,2	1.789,7	2.268,1	2.896,0
10. % del PIB Regional	86,1%	87,5%	84,4%	87,4%

FUENTE: DNP, Cuentas Regionales de Colombia, en base a INANDES, Bogotá 1977.

* El signo negativo que acompaña los porcentajes indica que la transferencia neta a la región es negativa y cada vez en mayor cuantía.

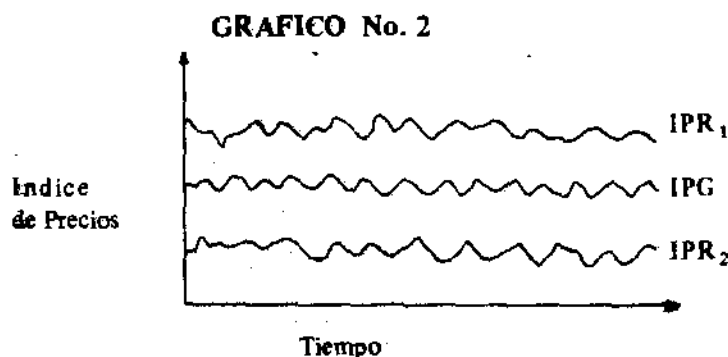
yan productos de las regiones de mayor y menor crecimiento dado un índice nacional de precios en calidad de promedio. Para la introducción de unos elementos se hacen las siguientes notaciones:

IPR_1 = Índice de precios de la región
expulsora de fuerza de trabajo
y menos desarrollada (R_1).

IPR_2 = Índice de precios de la región
receptora de fuerza de trabajo
y más desarrollada (R_2).

IPG = Índice de Precios del mercado
nacional.

$$IPR_1 < IPG < IPR_2$$



A su vez:

PN_1 = Valor nominal de la producción de la región 1,

PN_2 = Valor nominal de la producción de la región 2

y, en la medida que el valor nominal del producto (agrícola, más industrial, más artesanal, etc.) de la región más desarrollada se deflacta por un IPG mayor que IPR_1 , y menor que su propio índice de precios, este valor real será mayor. Y viceversa: si es el valor del producto de la región de menor crecimiento por $IPG > IPR_1$, su valor real será menor. Y dado que:

$$IPR_1 < IPG < IPR_2$$

$$PN_2 / IPG > PN_1 / IPG$$

El resultado en términos reales sí es una transferencia regional de ingresos.

Tomando el criterio de la relación sectorial se pueden observar igualmente las transferencias implícitas, partiendo de que la región en estudio es una zona papera por excelencia.

En efecto, en términos de tipo de cultivo, la papa es el cultivo principal de la zona por extensión ocupada y por intensidad en el uso de fuerza de trabajo, tal que del total de jornadas necesarias que demanda la actividad agrícola de la zona (17.944) el 62.6%, esto es 11.236 corresponde a la papa; siguen en importancia el maíz con un 13.3%, haba 11.0%, cebada 9.5% y trigo 3.8%. En extensión ocupada por el cultivo del total de hectáreas utilizadas agrícolamente según la muestra (358.7) el 48% corresponde a la papa, el 18% a la cebada, el 15.3% al haba, el 8.7% al maíz y el 3.5% al trigo. Esto quiere decir que el policultivo gira alrededor de la papa dentro del cual se dan los diferentes arreglos; por ejemplo, maíz asociado con frijol intercalado con haba (maíz X frijol//haba); maíz asociado con frijol intercalado con haba, con quinua y con ahuyama (maíz X frijol//haba//quinua//ahuyama); o maíz intercalado con haba (maíz//haba) solamente. Y decimos que el policultivo gira alrededor de la papa porque los campesinos de la zona alternan anualmente todos los cultivos mencionados, bien con los arreglos anotados, asociados y/o intercalados, o solos (o); por ejemplo la cebada, el trigo y la papa siempre van solos, es decir, ocupan cada uno un lote; pero todos en conjunto, vgr.

papa(o)
Maíz X Frijol // Haba // Quinoa* // Ahuyama
Cebada (o)
Haba(o)
Trigo (o)
Hortalizas (o)

* Cultivo originario de los Incas, de gran contenido proteínico, utilizado como alimento y como detergente.

Pasto (Actividades pecuarias),

todos en conjunto, decimos, reproducen la actividad económica y social de la comunidad que definen la reproducción de la fuerza de trabajo así como su producción.

La importancia de consignar las anteriores características radica en que, si bien un cultivo (o mejor un arreglo) es el principal socialmente, no necesariamente lo es desde el punto de vista del cálculo monetario ya que, sabido es que el precio de la papa fluctúa tanto que si eventualmente hacemos un estado de pérdidas y ganancias este rubro desaparece por completo en variadas ocasiones, y por lo tanto a los ojos de la contabilidad capitalista la rentabilidad no aparece: esta "empresa campesina" está en una inminente quiebra --más adelante el lector encontrará suficientes elementos para poner en duda esto. Lo cierto del fenómeno es que unos cultivos o arreglos en su totalidad subsidian la existencia de otros que culturalmente la comunidad no dejará de cultivar por más que no sean rentables: el campesino no se percata de esto. La función de subsidio se alterna de unos cultivos a otros dependiendo de las fluctuaciones en el mercado, característica que es igualmente imperceptible para el campesino.

Definido así el carácter de cultivo principal, y para electos de la relación sectorial en el sentido de las transferencias implícitas, obviamente son los insumos agroquímicos los más significativos de esta relación si recordamos que el índice de crecimiento de los precios de los insumos está por encima del índice general de precios (véase el Cuadro 2) y es la papa la que en la muestra reporta el mayor consumo de insumos: abonos químicos el 96.6% de los cultivadores; insecticidas y plaguicidas el 100%, y fungicidas el 98.3%, frente a los demás cultivos por ejemplo la cebada 85%, 98% y 96% respectivamente; trigo 100%, 70% y 70%; maíz 95%, 85% y 67.5%; haba 55.6%, 96.3% y 92.6%, respectivamente; la información se halla en el Cuadro 9, del Apéndice.

La formulación de las transferencias implícitas entre sectores (sector de insumos agroquímicos como fertilizantes, insecticidas, plaguicidas, fungicidas y el sector papero de la región, con los demás cultivos aledaños) se explicita de la siguiente forma: "los sectores cuyos precios crecen menos que el promedio general de precios representado por el deflactor implícito, están transfiriendo parte, de su producto hacia aquellos sectores que tienen precios que crecen mas

que el promedio de precios¹¹.

CUADRO No. 2
INDICES COMPARATIVOS DE CRECIMIENTO DE LOS PRECIOS*

Años	Indice general de precios (crecimiento anual)(1)	Indice de crecimiento anual de precios de fertilizantes(2)	Papa: Indice de precios (crec. anual)(4)
1960-65	12.8%	17.6%	8.0%
1966-70	8.2%	13.8%	8.0%
1971-75	19.5%		
1976-79	25.7%	60.2%	30.0%

FUENTE: (1) DANE (2) DANE, 278; (3) FEDEARROZ, en fertilizantes compuestos: 62.0% para la úrea. (4) OPSA.

La fórmula es: $T_{imp} = P_n Q_n (DI)$

Transferencias Implícitas = Producción a precios corrientes - producción a precios constantes X Deflactor Implícito.

$$DI = \frac{\text{Producción nominal año}_1}{\text{Producción real año}_1}$$

Si notamos:

$IPrS_1$ = Indice de precios del sector papero;

$DI = IPG$ = Indice de precios del mercado nacional, ésto es promedio general de precios; y

1. Arturo Núñez del Prado Benavente, *Estadística Básica para Planificación*, Siglo XXI, 1979.

* Conjuntamente con la ilustración del cuadro se puede agregar: la relación de índices de precios entre fertilizantes y cultivos tradicionales (papa, trigo, maíz y yuca) pasa de 114.1 en 1960 a 183.4 en 1965 y a 257.1 en 1970, según cálculos de Salomón Kalmanovitz en su estudio de "La Agricultura en Colombia 1950-72", DANE 278, Cuadro 5.18a. Seguramente esta tendencia no se modificó en tanto el índice porcentual de crecimiento anual de precios de los fertilizantes compuestos de 1971 a 1979 fue de 60.2% -y de la úrea fue de 62.0%- muy por encima del índice general de precios, según FEDEARROZ. Adicionalmente, según la misma fuente, el incremento porcentual de precios de los ingredientes activos para plaguicidas anualmente crecieron durante la década del 70 a una tasa del 39.5%.

$IPr S_2$ = Índice de precios del sector agroquímico.

Para el primer sector tendremos:

$$T_{Imp} = \text{Valor nominal de la producción de papa} - \frac{\text{Valor nominal prod. de papa}}{IPr S_1} (IPG)_0$$

pero, $IPr S_1 < IPG$; y

$$T_{Imp} = A - A (x\%), \text{ luego}$$

$$A > A (x\%);$$

$$T_{Imp} = +$$

En consecuencia, el sector campesino papero está transfiriendo parte de su producto a otros sectores entre ellos al sector de las Mezcladoras como ABOCOL, Monómeros Colombo-Venezolanos, etc. El problema será si ésto es motivo de inminente quiebra; a partir del numeral 3 se discutirá más a fondo.

Veamos el ejemplo del sector en mención:

$$T_{Imp} = \frac{\text{Valor nominal de la producción de agroquímicos}}{\text{Valor nominal prod. agroquím.}} - \frac{\text{Valor nominal prod. agroquím.}}{IPr S_2} (IPG)_0$$

Pero $IPr S_2 > IPG$; y

$$T_{Imp} = A - \frac{A}{x\%}, \text{ luego}$$

$$A < \frac{A}{x\%};$$

$$T_{Imp} = - (\text{menor que cero}).$$

Esto es coherente con la definición de Transferencias Implícitas dada en el libro que se acaba de citar: "se definen las transferencias

implícitas para cada sector, como la diferencia entre la producción valorizada a precios del sector y esa misma producción valorizada a precios promedios representados por el deflactor implícito".

III

LAS CONDICIONES DE LA OFERTA DE FUERZA DE TRABAJO

Sobre la tenencia y uso de la tierra

La muestra que se tomó para examinar la característica del mercado de trabajo regional se ubicó en la comarca de Ipiales que agrupa once municipios y ocupa un 20% de la sierra andina que corresponde al Departamento. Es típica de la región andina del sur y a nivel de todo el Departamento por la conformación de sus sectores: es la región comercial por excelencia y el punto de transacciones financieras en calidad del centro colombiano de la zona fronteriza. Su actividad agrícola y pecuaria se realiza en una topografía ondulada mecanizable y excelente calidad del suelo: 1.60 metros de capa vegetal como promedio y con lugares donde llega a 2 metros.

A pesar de la aguda migración no se observa descomposición significativa de la finca campesina. Por una parte se calcula que el 71% de los migrantes provienen del sector rural y su cuantía anual es mayor que el incremento de población por año¹.

En segundo lugar, una observación al Cuadro 3 permite aseverar que en 23 años la pequeña finca campesina hasta de 5 hectáreas se ha expandido 86,5%, es decir, se conformaron 2.222 fincas más en un promedio de 97 fincas por año. En extensión pasó este estrato de ocupar 32% a un 37.4% del área agrícola.

Sin negar que dentro de este grupo haya habido fragmentación, lo generalizado es la aparición de más fincas; esto es, la constitución y reconstitución de la propiedad campesina a costa de la subdivisión y desaparición de las medianas y grandes fincas. Veamos:

De las fincas mayores de 5 hectáreas, en los 23 años considerados,

1. Idem. Página 150.

CUADRO No. 3
COMARCA DE IPIALES: DISTRIBUCION DE FINCAS SEGUN TAMAÑO
(1956 - 1979)

	No. de Fincas		No. de Propietarios		Extensión Ocupada	
	1956	1979	1956	1979	1956	1979
De 0 a 5 has	8.618	12.549	6.386	13.382	10.948.65	16.886.18
%	70.2	86.5	82.4	85.9	31.9	37.4
De 5.1 a 20 has	2.978	1.624	1.110	1.814	10.638.90	13.273.50
%	24.2	11.2	14.3	11.6	31.1	29.4
De 20.1 y mas has.	682	327	254	385	12.674.50	14.978.57
%	5.6	2.3	3.3	2.5	37.0	33.2
TOTALES	12.278	14.500	7.750	15.581	34.261.96	45.138.25

FUENTE: Para el año 1956 fue consultado el libro *Estudio Socioeconómico de Nariño*, de Milciades Chaves, Estanislao Zuleta y Otros autores, en base a la información de Catastro. Los datos de 1979 fueron obtenidos igualmente de esta oficina en el Instituto Agustín Codazzi y tabulados manualmente por el autor.

dejaron de existir 2.300 y perdieron una participación en la extensión ocupada de 4.939 hectáreas, casi un 11% del área agrícola.

Los datos permiten observar tres cosas a modo de resumen: una segmentación por sucesiones; segundo, se pasa de tener más de una finca por propietario a tener cada quien su finca solamente. Por último hay una tendencia a la desaparición de la gran finca y la concentración de la tierra en la mediana y pequeña propiedad. Finalmente, la aparición de nuevas fincas se debe también a la descolectivización del resguardo por la necesidad de propiedad raíz con el objeto de capacitarse para recibir crédito; y también por los nuevos propietarios que se han constituido al haber conseguido algún dinero durante la migración.

Un indicativo de lo anterior lo constituye la aparición de un significativo mercado de tierras endógeno a partir de la segunda mitad

de la década del 60: el nativo no vende a extranjeros sino a gente de su propia raza; "por acá nadie vende" dice la gente : sin embargo. La forma de adquisición de tierra solamente por compra pesa en un 25% frente a las demás modalidades como la herencia y el cabildo conjuntamente que alcanza un 44.2% (típico indicio de la desintegración del resguardo en la ocupación de la tierra). El resto, esto es un 30.8% corresponde a una combinación de compra con herencia y cabildo¹.

Al lado de lo anterior se registra igualmente con gran significación la dependencia del crédito: la muestra consigno que el 37.0% tenían créditos hasta por 30 mil posos; más de 30 hasta 60 mil el 19.2%; más de 60 hasta 96 mil pesos el 10.3% y el 13.4% más de 97 mil pesos, es importante que el crédito, bancario pesa en un 80%.

Otra característica del uso de la tierra que merece comentario es la forma de tenencia. La modalidad dominante es la propiedad en una relación con la aparcería de 4 a 1, en la cuantía de lotes bajo dominio, y de 3 a 1 en cuanto a la extensión ocupada.

Sobre este aspecto hay dos cosas importantes que deben recalcar: primero, que la modalidad de aparcería no aparece en referencia a fincas en su totalidad sino a lotes bajo explotación; segundo, entre los mismos propietarios hay tierra cedida bajo la forma de aparcería. En consecuencia, esta forma de dominio indirecto de la tierra no es, en este caso, por sí misma indicio absoluto de relaciones sociales con un campesinado paupérrimo despojado de propiedad: en la muestra hubo un 18% de hogares no propietarios: pero, en un 98% los padres del jefe del hogar o de la esposa, tienen propiedad y no ha dejado herencia, no han repartido la tierra, se quiere decir. Estos elementos permiten ver cómo la aparcería no es significativa como asiento de hogares sino como medio de incremento del consumo de la oferta; es un factor de retención de mano de obra.

IV

LAS CUALIDADES DE LA OFERTA DE FUERZA DE TRABAJO

La discusión de la oferta de fuerza de trabajo se define como el problema de sus condiciones de reproducción. Ya hemos visto la per-

1. Página 17.
2. Página 25. Cuadro 1.7

manencia de la pequeña economía campesina como un hecho evidente que se presenta paralelamente con la constitución de unidades, la desaparición de unas y la reconstitución de otras.

Dos apartes del problema de la reproducción se explicitaron empíricamente en el estudio a que hemos hecho referencia: una reorganización en la modalidad de asignación de la fuerza de trabajo, disponible y no disponible ya que ésta en sus diversas formas hace parte del hogar y una reorganización en los procesos de trabajo, o lo que es lo mismo un reordenamiento en la organización del trabajo y los métodos de producción.

Para referirnos a lo primero hemos de clasificar la familia de acuerdo a la división de los costos de reproducción de la fuerza de trabajo que Claude Meiblassonx ha definido: el costo de reproducción de la fuerza de trabajo pre-productiva, el costo de la post-productiva y el costo de la productiva (Véase la cita 1 de la página 8).

Antes de esta clasificación se ha definido la familia por el conjunto de miembros separados en dos grupos: padres e hijos (migrantes y asentados en el hogar) y allegados (parientes de diferentes grados consanguinidad y/o afinidad).

El primer grupo se llama la Familia Básica; y ésta con el segundo grupo forman la Familia Ampliada. En nuestro caso la muestra reveló una composición de 50% para la primera; los miembros que amplían la familia suman por lo tanto el otro 50%, esto es un crecido número con muchas implicaciones como veremos más adelante.

En referencia a la clasificación de la fuerza de trabajo, el primer grupo, esto es la Fuerza de Trabajo Pre productiva (que se halla en la población menor de 13 años), constituye el 42.8% del volumen total de miembros poseedores de su fuerza de trabajo -Véanse los Cuadros 4 y 5.

La Fuerza de Trabajo Pos productiva es el 0.6% y se halla en la población mayor de 64 años. Finalmente la Fuerza de Trabajo Productiva y Activa es el 56.5%, y se encuentra en la población entre 14 ó 15 años y los 64 y 65.

Los Cuadros 4 y 5 ilustran que en la fuerza de trabajo productiva es mayor la proporción de miembros allegados al seno de la familia (54.3%) que los componentes de la familia básica (45.7%). Dentro del conjunto total de la familia, es decir en la Familia Ampliada, el 30.7% corresponde a parientes en calidad de fuerza de trabajo pro-

CUADRO No. 4
CLASIFICACION DE LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA POR
SU FUERZA DE TRABAJO

Procedencia	Fuerza de Trabajo Preproductiva	Fuerza de Trabajo Productiva			Fuerza de Trabajo Posproductiva	TOTAL
		Homb.	Muj.	Tot.		
Familia Básica		Padres 120	108	228		
		Hijos 93	37	130 ⁽¹⁾		
	326	213	145	358	9	693
Allegados ⁽²⁾	268	126	299	425		693
Totales ⁽³⁾	594	339	444	783	9	1.386

(1) 58 Migrantes, cuyo lugar de trabajo se especifica más adelante.

(2) Nueras, Nietos, Sobrinos, etc.

(3) Familia Ampliada.

FUENTE: Mercados Regionales... (Cuadros 3.8 y 3.9. Conclusiones de tercer Capítulo.

ductiva frente a un 25.8% correspondiente a miembros activos de la familia básica. Si a esto agregamos que el 7.4% corresponde a hijos migrantes (el 3.2% son mujeres), podemos inferir que la Fuerza de Trabajo Disponible se reduce a un 38.3% con miembros de la familia básica y un 61.7% con allegados y parientes. Esto quiere decir que las economías campesinas de la región soportan un costo de reproducción de una fuerza de trabajo cuya magnitud ha crecido fundamentalmente por los miembros allegados al hogar. Además tienen que sobrellevar la manutención del 45.1% de la fuerza de trabajo aún no productiva (costo de producción) y que igualmente no son miembros básicos de la familia.

Este hecho de inmediato sugiere la necesaria consideración de que habría flujo de ingresos del exterior de la zona, o más precisamente

CUADRO No. 5

**CLASIFICACION PORCENTUAL DE LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA
POR LA SITUACION DE SU FUERZA DE TRABAJO**

Procedencia	Fuerza de Trabajo Preproductiva	Fuerza de Trabajo Productiva			Fuerza de Trabajo Posproductiva	TOTAL
		Hombres	Mujeres	Total		
Familia	23.5%	15.3%	10.5%	25.8%	0.7%	50.0%
Básica	54.9%	27.2%	18.5%	45.7%	100.0%	
Allegados	19.3%	9.1%	21.6%	30.7%		50.0%
	45.1%	16.1%	38.2%	54.3%		
TOTALES	42.8%	24.5%	32.0%	56.5%	0.7%	136:100%
	594 = 100%	43.3%	56.7%	783 = 100%		

FUENTE: Cuadro 4.



del exterior de las unidades familiares asentadas en la región, destinada a los allegados lo cual hará menos oneroso su costo de producción y reproducción*. Estos ingresos serán el producto de las actividades que realizan los migrantes. Aunque, si bien la encuesta no hizo significativo el hecho, esta información colateral que acabamos de comentar lo confirma y hace coherente la información recogida en las entrevistas en profundidad que precisamente hacían sospecharlo y por ello se incluyó en la encuesta.

Paralelamente con las características de la fuerza de trabajo familiar ya anotada, es relevante la exigua proporción de la fuerza de trabajo libre en la zona que sólo alcanza el 0.8% de la Fuerza de Trabajo Productiva y Activa total y el 1.5% de la que se halla asentada en los hogares. Esto es el índice de la pequeña demanda de trabajo interna; de la oferta total de fuerza de trabajo productiva activa (la muestra reveló once personas más en calidad de obreros agrícolas en sentido estricto), el 91.3% se orienta al interior de la zona de estudio, esto es, se halla asentada en la región y sólo un 1.4% es fuerza de trabajo libre y el resto (7.3%) es fuerza de trabajo migrante.

Por otra parte, de aquel 91.3% (783 menos 58 migrantes, véase el Cuadro 5) el 49.2% de los miembros de la familia básica que trabajan para el hogar, en el año inmediatamente anterior laboró en la "misma vereda" y el 42.9% en la "misma finca". De esto se deduce que efectivamente hay una demanda de fuerza de trabajo interna obviamente restringida; y a su vez una orientación de buena parte de la fuerza de trabajo a actividades directamente en el seno de la familia, con una contrapartida de miembros que son asignados al mercado laboral de la economía empresarial agrícola y/o industrial o en los sectores del comercio y los servicios de las zonas receptoras de la oferta.

La fuerza de trabajo activa migrante va a dos espacios: un 51.5% halla demanda en la región de Nariño y el 48.4% va a las zonas receptoras: un 19.3% de éste 48.4% emigra al Ecuador, preferiblemente a la zona de agricultura empresarial de Santo Domingo de Los Colorados; un 13.0% va a la zona cañera del Valle del Cauca; un 9.7% a la zona cafetera del Viejo Caldas y un 6.4% a "otras partes del país".

Los elementos empíricos que nos han ocupado en estas páginas ponen de presente un fenómeno importante sobre la disposición de

* La distinción se fundamenta en que sólo la fuerza de trabajo productiva y activa tiene "costo de reproducción"; de la pre-productiva, sólo se tiene "costo de producción" porque exactamente no está sufriendo desgaste de su capacidad de trabajo, sino precisamente su formación: el alimento, el adiestramiento, la vivienda, el ambiente de hogar proporcionado, la educación, etc., componen su "costo de producción". Véase el texto citado de Meillassoux.

la fuerza de trabajo familiar para su consumo, pero realmente nada particular si no perdemos de vista la naturaleza del objeto de esa disposición y las razones de la misma. Esta disposición debe haber quedado clarificada en cuanto caracteriza una reorientación del uso y una reubicación de sus agentes.

Por otra parte, la presión demográfica y el agotamiento del espacio agrícola producen un significativo volumen de trabajo que se refugia en los hogares básicos, de los cuales en "sustitución" han emigrado los miembros más productivos para conseguir el sustento de ellos y ayudas para los miembros "allegados".

En segundo lugar, se crean unas necesidades adicionales de uso de fuerza de trabajo en los hogares básicos que no pueden ser llenadas ni por los allegados ni por los miembros básicos que aún permanecen, en tanto estos allegados son fundamentalmente Fuerza de Trabajo Pre productiva, ocasionando la necesidad de pagar jornales con dinero de tal forma que a nivel de la muestra, la suma total de jornadas familiares es menor que el volumen de jornadas pagadas monetariamente. Sin embargo, paralelamente a este agotamiento del espacio, se presenta una disminución de la necesidad de tierra a causa del aumento de la productividad, ocasionando una migración selectiva, esto es, los miembros familiares que mejor pueden vender su fuerza de trabajo.

A esta altura surgen tres inmediatas preguntas: primero, qué ha sucedido con la Fuerza de Trabajo Disponible para su consumo en el hogar básico en cuanto a la manera de asignarse al proceso de producción. Segundo, de dónde nacen las "necesidades adicionales de fuerza de trabajo": tercero, ante la presión demográfica y el indiscutible cansancio de la tierra, ha ocurrido una elevación de la productividad que explique mayores ingresos para el pago de los salarios necesarios?*

Estos interrogantes remiten a desarrollar el segundo punto consignado al inicio de este numeral sobre las variaciones en los métodos de producción y la organización del trabajo: se resume este punto en que se ha producido una expansión en el número de procesos de

* Este trabajo sustenta y explicita que el uso creciente de la fuerza de trabajo de la mujer en labores que antiguamente eran más privativas del sexo masculino, que el uso de jornadas pagadas con dinero son un recurso de subsistencia: "... la participación de la mujer en la producción agrícola de su parcela es mayor cuanto... mayor es la necesidad de usar el trabajo familiar disponible para la subsistencia. "Véase, *1a mujer y el Desarrollo del Capitalismo en el Agro*, Magdalena León y Diana Deere en *Mujer y Capitalismo Agrario* ACEP, Bogotá, 1980, pág.51.

trabajo y se han intensificado otros; se ha elevado la productividad** y se ha reorientado el uso de la fuerza de trabajo.

En efecto, la comunidad estudiada distribuye el espacio agrícola en actividades pecuarias hasta un 6.7% (como dato muestral), y un 93.3% agrícolamente con base en cultivos de corto plazo o temporales en la siguiente clasificación: 52.7% en papa, 15% en haba. 13.7% en cebada. 8.5% en maíz, 3.5% en trigo y el resto en cultivos menores como hortalizas.

Lo anterior significa que todos los cultivos tienen la característica de facilitar la rotación más de una vez al año y por otra parte, fácilmente son objeto de innovación tecnológica.

Lo primero, es decir, la variabilidad en la frecuencia de cultivos, se puede expresar en la modalidad de asignación de fuerza de trabajo tanto en cantidad como en especificidad: se puede presentar una diversificación en la asignación de fuerza de trabajo según el oficio y de acuerdo al sexo y las edades como efectivamente sucede lo que veremos más adelante.

La segunda característica se ilustra con ejemplos de la muestra: el 100% de los productores utilizan fertilizantes químicos para el cultivo de la papa. Como promedio, y agrupando los demás cultivos, el 63% los utilizan. Igualmente en promedio el 90% utiliza insecticidas y plaguicidas y el 85% utilizan funguicidas¹.

En resumen la zona es característica en la generalizada utilización de insumos agroquímicos. Una de las razones dicen los campesinos que es la única, consiste en que el cansancio de la tierra, que se había acentuado obligó el uso de fertilizantes; pero como existe una mutua "dependencia" entre ellos, los demás agroquímicos se utilizan igualmente. El motivo real es un problema de práctica: y consiste en que una vez se ha incurrido en un gasto que abriga esperanzas sobre el volumen de producción, no vale la pena rehusar incrementarlo con base en la compra de los otros insumos para prevenir las plagas y enfermedades y de esta manera asegurar la esperanzada cosecha.

Decíamos que se trata de una de las razones ya que, según los datos muestrales, se trata de un proceso relativamente lento que comenzó unos 15 a 20 años atrás. Igualmente, indagando los mecanismos

* Sobre la elevación de la producción por hectárea. Véase Cuadros 6, 7 y 8 del apéndice. Cuadro 9 del Apéndice.

1.

de introducción, se pudo establecer que se inició con el establecimiento de un pequeño almacén en Ipiales; a su lado vino la propaganda de insumos, los campesinos tuvieron acceso al transistor y poco a poco se fue generalizando. Actualmente cada Pueblito de la zona de estudio tiene por lo menos tres almacenes de insumos, fuera de la Caja Agraria. La propaganda radial tan elocuente y los afiches en los almacenes, van llenando de anhelos los ojos del campesino.

El efecto sobre la organización del trabajo salta a la una parte se produce una multiplicación de los procesos requeridos para llevar a cabo el ciclo anual de producción. En dos municipios de la muestra la suma total de procesos de trabajo se multiplicó por dos (2): en otros dos por uno cinco (1.5)*. Una de las razones se halla en la diferencia de calidad de los suelos: a su lado hay motivos culturales evidentes.

Por otra parte, cerca del 20% de los viejos procesos se han intensificado en el sentido que para su terminación hay el requerimiento de oficios accesorios. Esto ha traído como consecuencia la elevación de la productividad hasta el promedio nacional en un 30% de los productores, o por lo menos se ha mantenido ante el arrecio del cansancio de la tierra lo cual es un hecho de gran importancia como explicativo de la no migración de familias completas sino solamente miembros, y radica en que la significativa elevación de la productividad disminuye las necesidades de tierra.

Lo anterior significa que se ha intensificado el consumo de fuerza de trabajo y se ha ampliado la demanda por la misma. Por una parte, los varones jóvenes emigran en una elevada proporción; ya que a pesar de haber aparecido mayores necesidades en los hogares, la fuerza de trabajo masculina que no emigra, preferentemente se ofrece al jornal exteriormente de la unidad familiar, alternando con el trabajo del hogar básico**. Esto sucede igualmente con alguna proporción de mujeres jóvenes (algunas madres solteras que alternan la migración con el salariado en un pequeño mercado de trabajo interno)¹.

Los niños y las otras mujeres (hijas, nueras, sobrinas) laboran agrícola y fundamentalmente en el cuidado de ganados (cerdos,

* Véase a modo de ejemplo el Cuadro 4 del apéndice.

** El fenómeno acá presentado ilustra que la migración no es solamente un problema económico, sino que es además un problema cultural, o de cambios culturales que corren parejos con el proceso social y político.

1. García Castro, Mary. *Migración Laboral Femenina en Colombia*, proyecto PND/OIT-Col-72/027, C1DSE, Fotocopia.

ovejas, vacunos, curíes, etc.) y acá se hace oportuno consignar que, mientras la información acerca del uso de la tierra indica un bajo porcentaje en actividades pecuarias, los datos de posesión de ganado indican que cerca del 100% (97.8) de los productores tienen bueyes, cerdos, etc. La explicación de que no consignent espacio de la finca en forma de "potrero" se halla en que gracias al tipo de cultivo, que permite dejar temporalmente un espacio, allí pastorean los ganados al pie de la rotación de los cultivos, ocasionando a su vez una significativa especializaron de la tuerza de trabajo*.

V

Una coyuntura económica y una coyuntura política

En unas páginas atrás se llamaba la atención acerca de que el objeto de la disposición de la fuerza de trabajo asentada en los hogares básicos y en calidad de oferta al exterior, y las razones de la misma, como producto de las variaciones en las condiciones técnicas de la organización del trabajo tenían una naturaleza que convertía el fenómeno en "nada particular".

En efecto "Nada particular" significa reconocer que detrás de todo lo ilustrado se halla una profunda transformación en las relaciones sociales que en la presente fase capitalista de una fisonomía bien particular a la oferta de trabajo, entendiendo por ella, como se decía al principio, sus condiciones de reproducción.

Precisemos de paso tres elementos de reconocido testimonio¹ sobre el problema del cual nos hemos ocupado: el crédito es una necesidad para el pago de los insumos y los salarios necesarios: sobre lo primero ya veíamos en la parte final del título 3 cómo el dinero-crédito se ha convertido en una absoluta necesidad para el mantenimiento de las condiciones de reproducción (y es un importante factor de retención poblacional). Sobre lo segundo, bueno es recordar que la formación allí y en muchas zonas campesinas del país de un mer-

* Los niños al cuidado del ganado en su pastoreo, las mujeres al resto de las labores de cuido y actividades agrícolas en la cosecha y algunas labores del pre cultivo y cultivo; la fuerza de trabajo masculina se consume fundamentalmente en las labores pasadas del pre cultivo y cultivo.

1. Urrea, F. y Forero, Jaime. Presupuestos para el estudio de la movilidad y reproducción del a fuerza de trabajo rural-urbana en Colombia. Tercer Congreso Nacional de Sociología, Bogotá, Agosto/80, mimeografiado. Pág. 32. Donde se da fe a la hipótesis del estudio de Ipiales y en el cual se fundamenta este artículo.

cado de insumos agroquímicos no deja de ser un índice de expansión de las firmas mezcladoras (ABOCOL, Monómeros Colombo-Venezolanos, AMOCAR, y una buena cantidad de firmas pequeñas) que ampliaron al pago de salarios con dinero, obviamente el crédito es un medio de mantenimiento de este rubro de gastos, a pesar de que efectivamente el valor de la producción promedia crece más que proporcional al valor de los insumos, a precios de planta: lo cierto es que a precios de mercado bien puede darse la "tijera de precios", sobre el deterioro de la relación de intercambio entre precio de insumos y precios agrícolas. Sobre el valor de compra de la producción véase el Cuadro 5 del apéndice.

La reunión de estos tres aspectos en el objeto de la disposición de la Fuerza de Trabajo, y sus causas, determinan la categoría que ya se ha mencionado: la Interiorización Tecnológico-financiera como una expresión del sometimiento a las condiciones de acumulación.

A modo de síntesis, y como hipótesis general que se confirma, podemos decir que estamos ante la presencia de un fenómeno de características fundamentalmente ENDOGENAS que definen unas CONDICIONES de OFERTA de FUERZA de TRABAJO y se puede sintetizar en los siguientes hechos; el cosió fijo de producción (parte del componente constante del "capital") se ha elevado fundamentalmente por los insumos de obligado uso para no dejarse castigar del cansancio de la tierra.¹ Pero esto amplía las necesidades de uso de mano de obra en razón de la multiplicación de los procesos de trabajo, la intensificación de otros y la expansión de la frecuencia de cultivos: necesidades que se satisfacen de varias maneras: con la reorientación del uso (en forma intensiva) de una parte de los miembros de la familia básica, unos al cuidado de ganados (los niños y algunas mujeres) alternando con determinadas fases del ciclo agrícola, y otros en labores agrícolas específicamente; así mismo, a base de redefinir la división sexual del trabajo, las mujeres se "liberan" del fogón y alternan labores agrícola y pecuarias.

En segundo lugar, con el uso de la fuerza de trabajo de parientes y allegados y por último con base en el consumo de fuerza de trabajo pagada con dinero². Al lado de esto, la parte de la fuerza de trabajo

1. La fertilidad del suelo se ha convertido en un fenómeno variable, asociado a las transformaciones en los procesos de trabajo y las modificaciones en la asignación de la fuerza de trabajo: "La producción en un área... responde más generosamente a un incremento de trabajo"- véase las condiciones del Desarrollo en la Agricultura, de Esther Bosserup, Tecnos, Madrid, 1967.

2. La muestra registró que el uso de jornadas pagadas con dinero es un 171% mayor que el número de jornadas con fuerza de trabajo familiar.

"especializada" (jóvenes más productivos) migran hacia aquellas regiones y ciudades donde se ha definido una demanda de fuerza de trabajo, o simplemente donde se puede realizar un cambio de oficio en actividades independientes. Estos migrantes hacen parte del hogar en tanto su gran mayoría mantiene relaciones con su casa paterna, con base en los lazos familiares que sobreviven*. Acá es oportuno hacer un breve comentario acerca de la importancia que reviste el caso de nuestro estudio sobre el análisis del problema migratorio, pues parecería que estamos ante una de las modalidades tipológicas de unidades de producción expulsoras de fuerza de trabajo: "forma de producción minifundista... esencialmente proveedora de fuerza de trabajo a "otras formas"...", donde se caracteriza el tipo de economía parcelaria por el hecho simple de que"... las condiciones de existencia del proceso de producción... no permiten obtener, directa o indirectamente, una cantidad de valores de uso suficiente para la reproducción de la familia...". Sin embargo se disiente de este encajonamiento tipológico puesto que, en el caso que nos ocupa se observa en las unidades familiares un reacomodamiento en el uso de la fuerza de trabajo tal que, por un lado se da la oferta de brazos a su exterior y por el otro se define claramente en ellas una capacidad mayor de consumo de fuerza de trabajo; la suya propiamente disponible mas la que necesitan demandar del exterior y que la pagan con dinero sin embargo la oferta es elástica en términos bien precisos. Luego acá hay un problema de mayor complejidad que un simple motivo de "escasas condiciones de existencia", es un problema cultural, es un problema de que las ideas sobre el futuro desbordan el medio estrecho de la comunidad rural: es un problema que tiene como causa el sometimiento de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo y de producción de la futura fuerza de trabajo libre y expresa los intereses de la acumulación de capital. El pago de salarios y de insumos agroquímicos, por ejemplo, hacen necesario el crédito: se esquiva el cansancio de la tierra y se castiga el consumo**. Todo esto es un

* No se presenta la migración de familias completas; se quedan hijos, esposas, etc... Cuando son casados. Cuando se trata de solteros no tiene discusión. Lo cierto es que nacer se casa con mujer fuera de la comunidad.

1. Echavarría, Juan Fernando, "Contribución al Análisis sobre las migraciones", Revista de la facultad de Economía de la Universidad de Antioquia, Vol. 1. No. 2, 1980

** Aunque el estudio no logro cuantificar registros sobre esta variable, las entrevistas en profundidad evidenciaron su deterioro: hay zonas donde no se consumen huevos, no se toma leche ni se come carne de res ni cerdo; se comercializa para "sufragar otros gastos". Solamente se come curí cuando es ocasión. Paralelamente los salarios se pagan con un 20% menos del mínimo nacional.

problema político de la coyuntura actual en la cual las condiciones materiales de existencia están constituidas por algo más que una producción suficiente de valores de uso.

Como se parafraseó al inicio. "... el presente será algún día historia", en la actual fase capitalista al sistema le es positiva la persistencia de regiones expoliadas por el proceso de acumulación, oferentes de mano de obra y fondo de reserva de fuerza de trabajo asumiendo parte significativa de su costo. No sabemos obviamente hasta cuándo; se trata de una coyuntura. Lo que sí sabemos es que, a semejanza de esta zona hay más; exactamente iguales quizá muchas.

Ahora bien, al hacer parte de una coyuntura política significa que la estrategia, en términos de política económica busca precisamente la permanencia de comunidades campesinas, según sean las ventajas comparativas regionalmente dispuestas, que constituyan fondo de reserva de fuerza de trabajo, aumentando su producción por hectárea y su productividad, aminorando la potencialidad de la lucha por la tierra a través de una reducción de la necesidad de espacio agrícola. Así mismo esquivando su propio desequilibrio, condicionando la oferta de fuerza de trabajo (en tanto se reacomodan las condiciones de reproducción de las relaciones sociales en el hogar), y por lo tanto asumiendo parte del costo de producción y reproducción de la fuerza de trabajo que el capital no está en capacidad de costear: igualmente, con la aparición de una migración selectiva, la oferta de fuerza de trabajo proviene de los miembros más productivos del hogar, esto es, con mayor capacidad de producir sobre trabajo por encima de su costo de reproducción. Así se reduce la parte variable de capital y se amplían las condiciones para la extracción de plusvalía relativa.

Apéndice

CUADRO No. 1

COLOMBIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES (MILLONES DE PESOS DE 1970)

	1960	1964	1969	1973	1975
COLOMBIA					
PBI	77.714.4	94.561.2	122.218.5	159.194.7	176.477.6
1. PBI Industrial (fabril y artesanal).	13.478.3	16.949.0	22.349.9	31.251.2	33.932.0
%	17.3	17.9	18.3	19.6	19.2
2. PBI Agropecuario	23.637.1	27.051.6	32.486.1	37.246.5	42.565.1
%	30.4	28.6	26.6	23.4	24.1
3. PBI Comercio, Transporte y servicios	28.884.5	35.698.3	45.781.3	61.707.3	67.500.6
%	37.1	37.7	37.4	38.7	38.2
4. PBI Sector financiero	1.853.8	2.837.2	3.806.3	6.237.5	8.195.6
%	2.4	3.0	3.1	3.9	4.6

FUENTE: DNP - Cuentas Regionales de Colombia, en base a INANDES, Bogotá. 1977.

CUADRO No. 2

NARIÑO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES (MILLONES DE PESOS DE 1970)

	1960	1964	1969	1973	1975
DEPARTAMENTO					
PBI	1.961.7	1.997.8	2.478.1	2.993.8	3.314.1
1. PBI Industrial (fabril y artesanal).	230.2	287.6	332.6	353.5	348.9
%	11.8	14.4	13.4	8.6	11.0
2. PBI Agropecuario	1.121.5	964.0	948.9	974.1	1.098.9
%	57.2	48.2	38.3	33.2	37.4
3. Comercio, transporte y servicios	430.0	505.2	807.1	1.141.2	1.368.8
%	22.0	25.3	32.5	38.9	46.6
4. Sector Financiero	18.5	27.0	54.8	79.7	96.6
%	0.9	1.3	2.2	2.7	3.3

FUENTE: DNP - Cuentas Regionales de Colombia, en base a INANDES, Bogotá, 1977.

CUADRO No. 3

NARIÑO: PARTICIPACION PORCENTUAL DE LA INDUSTRIA REGIONAL EN EL PBI (PRECIOS CORRIENTES)

	1960	1964	1973	1975
1. PBI Regional	1.961.7	1.997.8	2.933.8	3.314.1
2. Industria fabril	66.2	100.5	129.0	121.9
%	3.4	5.0	4.4	3.6
3. Pequeña industria y artesanía	164.0	187.1	224.5	227.0
%	8.3	9.3	7.6	6.8

FUENTE: Cuentas Regionales de Colombia, en base a INANDES, Bogotá, 1977.



CUADRO No. 4

GUACHUCAL: EXPANSION DE LOS PROCESOS DE TRABAJO

FASES		Papa	Cebada	Haba	Trigo
Precultivo	(1)	3 - 4	4 - 5	2	4 - 5
	(2)	3 - 4 (+)	4 - 5	2	4 - 5
Siembra	(1)	1	1	1	1
	(2)	1 (++)	1 (++)	1 (+)	1 (+)
Desyerba	(1)	3	1	1	1
	(2)	3 (-)	- (-)	2 (-)	- (-)
Fumigación y abonado	(1)	2	2	1	2
	(2)	17	12	2	12
Subtotal	(1)	6	4	4	4
	(2)	21	13	5	13
Recolección	(1)	2	1	1	1
	(2)	2	1	1	1
Beneficio	(1)	1	1	1	1
	(3)	1	1	1	1
TOTAL Procesos	(1)	12 - 13	10 - 11	8	10 - 11
	(2)	27 - 28	28 - 31	13	27 - 30

FUENTE: CIDSE. Encuesta a fincas y documentos del ICA-IPIALES: Identificación de los sistemas de producción en el Municipio de Guachucal, 1979.

(1) Sin insumos químicos

(2) Con insumos químicos.

(+) Procesos de trabajo intensificado, por faenas originadas en los insumos químicos. Cada signo (+) revela una acción intensificadora.

(-) Acciones exógenas que disminuyen la intensidad de los procesos.

CUADRO No. 5

COMARCA DE IPIALES: PESO PORCENTUAL DE LOS INSUMOS TOMADOS COMO INDICES⁽¹⁾ EN EL VALOR DE LA PRODUCCION POR HECTAREA EN PROMEDIO

AÑOS	Papa (1)	Trigo (2)	Cebada (3)
1965	48.1	148.5	115.5
1966	35.2	97.8	92.4
1967	28.6	84.5	84.5
1968	41.8	86.4	87.8
1969	23.1	97.2	85.7
1970	39.6	114.1	96.9
1971	45.5	129.5	107.7
1972	40.2	150.0	101.8
1973	33.7	102.4	89.6
1974	22.2	75.0	68.2
1975	19.4	64.4	57.3
1976	28.8	61.0	60.0
1977	20.2	71.3	64.8
1978	22.1	74.1	60.8

FUENTE: (1) OPSA - Minagricultura, (2) y (3) *Los Insumos Agropecuarios en Colombia*, ICA - INCORA ... Bogotá, 1973.

(1), (2), (3): El precio del kilogramo del Fertilizante y Dithane es el precio de planta mezcladora. Y los precios crecieron aproximadamente en forma semejante al 7.1% hasta 1970, al 11.33% del 70 al 74 y al 18% de este año hasta 1978.

CUADRO No. 6

COMARCA DE IPIALES: PRODUCCION DE PAPA POR HECTAREA ANTIGUAMENTE SIN FERTILIZANTES Y ACTUALMENTE CON ABONOS QUIMICOS

Kg. / Ha. (1)	Antiguamente (sin abono químico)		Actualmente (con abono químico)	
	Productores	%	Productores	%
2.400 Kgrs.	1	0.9	—	—
3.600 Kgrs.	14	13.2	—	—
4.800 Kgrs.	14	13.2	—	—
6.000 Kgrs.	14	13.2	3	2.6
7.200 Kgrs.	39	36.8	3	2.6
Entre 8.400 y 10.000 K.	24 ⁽²⁾	22.6	22	19.3
Entre 12.000 y 13.200 Kgr*.			41	36.0
Entre 14.400 y 18.000 Kgr.			40	35.1
Entre 19.200 y 24.000 Kgr.			2	1.7
Entre 25.200 y 36.000 Kgr.			3	2.6
TOTALES:	106		114	100.0

(1) Por hectárea se siembran 20 bultos de 60 Kgrs.

(2) 7.200 y más, sin llegar a 12.000 Kgr./Ha.

* Promedio Nacional (12.600 Kgr./Ha, según el Seminario de productividad en Neiva/78, y 12.400 según OPSA).

FUENTE : CIDSE. Encuesta a fincas 1979.

CUADRO No. 7

COMARCA DE IPIALES: PRODUCCION DE CEBADA POR HECTAREA ANTIGUAMENTE SIN FERTILIZANTES Y ACTUALMENTE CON ABONOS QUIMICOS

Kg. / Ha. (1)	Antiguamente (sin abono químico)		Actualmente (con abono químico)	
	Productores	%	Productores	%
260 Kg.	1	2.9	—	—
422.5 Kg.	5	14.7	1	2.5
563.4 Kg.	1	2.9	—	—
704.2 Kg.	4	11.7	5	12.8
780 Kg.	3	8.8	2	5.1
Entre 910 y 1.500 Kg.			14	35.9
Entre 1.690 y 1.950 Kg.*	20 ⁽²⁾	5.9	7	17.9
Entre 2.080 y 2.600 Kg.			4	10.2
Entre 2.730 y 3.900 Kg.			6	15.4
TOTALES	34	100.0	39	100.0

(1) Por hectárea se siembran 2 bultos de 65 Kgrs.

(2) 800 y más, sin llegar a 1.500 Kgrs.

* Promedio Nacional, según OPSA.

FUENTE: CIDSE. Encuesta a fincas 1979.

CUADRO No. 8

**COMARCA DE IPIALES: PRODUCCION DE MAIZ POR HECTAREA
ANTIGUAMENTE SIN FERTILIZANTE Y ACTUALMENTE
CON ABONOS QUIMICOS**

Kgr. / Ha. (1)	Antiguamente (sin abono químico)		Actualmente (con abono químico)	
	Productores	%	Productores	%
70 Kg.	3	9.7	--	--
105 Kg.	2	6.4	--	--
140 Kg.	2	6.4	1	2.6
175 Kg.	8	25.8	3	7.9
210 Kg.	2	6.4	--	--
245 Kg.			2	5.2
280 Kg.	14 ⁽²⁾	45.3	7	18.4
350 Kg.			11	29.0
420 Kg.			2	5.2
630 Kg.			5	13.1
700 Kg.			2	5.2
Entre 1.190 y 1.400 Kg.*			--	--
De 1.435 a 2.800 Kg.			5	13.1
TOTALES	31		38	100.0

(1) Por hectárea se siembran 25 kg.

(2) 250 y más, sin pasar de 800 Kgs. El 90% no pasan de 400.

* Promedio nacional (1.200 a 1.350, Seminario de Neiva; 1.300 a 1.400 Kg. según OPSA).

FUENTE: CIDSE, Encuesta a fincas 1979.

CUADRO No. 9

COMARCA DE IPIALES: UTILIZACION DE INSUMOS POR CULTIVOS

CULTIVOS		PAPA		TRIGO		CEBADA		MAIZ		HABA	
INSUMOS		Utilizan	NO	Utilizan	NO	Utilizan	NO	Utilizan	NO	Utilizan	NO
Semilla mejorada	No.	70	48	5	5	33	13	6	34	5	49
	%	59.3	40.6	50.0	50.0	71.7	28.3	15.0	85.0	9.2	90.8
Abonos químicos	No.	114	4	10	—	39	7	38	2	30	24
	%	96.6	3.4	100.0	0.0	84.8	15.2	95.0	5.0	55.6	44.5
Veneno para las plagas	No.	118	—	7	3	4.5	1	34	6	52	2
	%	100.0	0.0	70.0	30.0	98.0	2.0	85.0	15.0	96.3	3.7
Mata malezas	No.	19	99	7	3	28	18	2	36	7	47
	%	16.1	83.9	70.0	30.0	61.0	39.0	5.0	95.0	13.0	87.0
Remedio para enfermedades	No.	116	2	7	3	44	2	27	13	50	4
	%	98.3	1.7	70.0	30.0	95.6	4.4	67.5	32.5	92.6	7.4
Cultivadores		118		10		46		40		54	

FUENTE: CIDSE, Encuesta a Fincas, 1979.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bosserup, Esther, *Las condiciones del desarrollo de la agricultura*, Técno Madrid. 1967.
2. DNP. *Cuentas regionales de Colombia*, Bogotá 1979).
3. Echavarría. Juan Fernando. Contribución al análisis sobre las migraciones. *Revista Facultad de Economía Universidad de Antioquia*, Vol. 1. No. 2. 1980.
4. García, Mary. Migración laboral femenina en Colombia. Mintrabajo Bogotá. *Proyecto PNUD-OIT/Col/72/027*.
5. León, Magdalena y Deere, D
6. León. Magdalena y Deere, Diana, *mujer y capitalismo agrario*, ACEP Bogotá, 1980.
7. Nuñez del prado, Arturo Estadística básica para planificación. Siglo XXI, 1979.
8. Sweezy. Paul, *El presente como historia*, Tecnos Madrid. 1968.
9. Uribe. J. Ignacio y Téllez, Neftaly, *Hacia una tipología regional de economías campesinas*. Estudios Rurales Latinoamericanos, Vol. 3, No. 3.
10. Urrea, Fernando y Forero, Jaime. *Presupuesto para el estudio de la movilidad y reproducción de la fuerza de trabajo rural urbana en Colombia*, Mimeografiado. Bogotá, 1980. Tercer congreso Nacional de sociología.